



JABEGA

Pedro Castañeda 

Rincón de la Victoria fue uno de los puntos dónde más barcas jábegas había, además de un sinfín de barquillas, sardinales, almejeros y botes, toda una flota artesanal ya hoy desaparecida o reemplazada en parte por embarcaciones de base plana y movidas por motor, llamadas chalanas, que son las que en mayor número se dedican a regatear.

UNA tradición recuperada nuevamente en nuestra zona, es la de las regatas de jábegas. La jábega seguramente es una embarcación derivada del jabeque (del árabe sabbak). Se trata de una "embarcación parecida al jabeque, pero más pequeña y que sirve para pescar". El esplendor de las regatas de jábegas se alcanzó entre los años 20 y los 30. En aquel entonces Rincón de la Victoria poseía una gran flota de este tipo de barcos, con siete remos y una espadilla. Participaban en el muelle de Málaga, playas de El Palo y en nuestra costa, y los jabegotes iban ataviados con sombreros o con pañuelos anudados a la cabeza. Anteriormente a la Guerra Civil las jábegas contaban con nueve y trece remos, y después fueron reemplazadas por otras más pequeñas de siete.

El municipio, buscando siempre recuperar las tradiciones, celebra cada año por las fiestas en honor a la patrona, Nuestra Señora del Carmen, unas singulares regatas de jábegas, tanto en La Cala del Moral como en Rincón. En 1983 se construyeron dos barcas en este municipio, una en La Cala y otra en Rincón; esperamos que las nuevas juventudes creen un Club de Remo y vengán a recoger la vieja antorcha que aquellos hombres de la mar apagaron un día en la blanca espuma de nuestra orilla.

MITOLOGIA DEL OJO DE LAS JABEGAS

Las jábegas son consideradas restos vivientes de la cultura fenicia, y el ojo, situado en la proa, lo colocaban allí los calafateadores de los botes para asustar (en aquellos tiempos) a los monstruos marinos y piratas que asolaban el Mediterráneo.

El ojo y sus antecedentes

El ojo pintado es símbolo sagrado de la vida, de la creación y de la divinidad: toda una cosmogonía sagrada perdi-

“Se trata de un embarcación parecida al jabeque, pero más pequeña y que sirve para pescar. Utilizada para hacer regatas alcanzó su esplendor en los años 20 y 30.”

da en el origen de la cultura. El referente no es tanto fenicio, en principio, sino posiblemente sumerio. Fue esta cultura la que abrió las primeras grandes vías marítimas de Mesopotamia, Palestina, Apulia y el Mediterráneo y al otro lado, el valle del Indo.

Sumerios y egipcios vivían en la misma región del mundo y sus civilizaciones presentan una ingente cantidad de puntos comunes. Encontramos multitud de precedentes iconográficos aislados, en estelas o bustos sumerio-acadios, pero donde podemos constatar el origen documentado de este símbolo es en Egipto.

La versión ideográfica del ojo es indudablemente mesopotámica, pero es la

egipcia región hermana quien, a través de su espléndido sistema gráfico, logra concretar en la escritura jeroglífica toda la mitología de “lo invisible”. El sistema zoolátrico egipcio fue representado significativamente por un ojo o por un “disco solar con alas”; en la religión egipcia a los dioses Ra, Horus u Osiris, se les denominaba “ojo divino”. Dada la importancia del culto solar en estas culturas neolíticas, el ojo divino egipcio se transfigura en la metáfora del “sol”.

Los famosos “pueblo del mar” (sumerios) extendieron su cultura (seguramente la megalítica) prácticamente por todo el orbe. Este afán colonizador y conquistador no está exento de terror hacia los monstruos y abismos que el mar ofrecía a la imaginación.

En la literatura emblemática egipcia se empieza ya a traslucir la asociación iconológica entre el ojo sagrado y el tema marino y naviero. De nuevo son los egipcios los que, artesanos del dibujo jeroglífi-



“Las jábegas son consideradas restos vivientes de la cultura fenicia, y el ojo, situado en la proa, lo colocaban allí los calafateadores de los botes para asustar (en aquellos tiempos) a los monstruos marinos y piratas que asolaban el Mediterráneo.”



co, conforman el paradigma icónico del ojo delineado en la proa de las barcas.

Fenicios, transmisores de la “ceremonia del ojo”

Podemos comentar algo sobre los inquietos fenicios, transmisores auténticos de las culturas mediterráneas y como no de la “ceremonia del ojo”. Entre los navegantes del mundo antiguo, los fenicios alcanzaron merecidísima fama por ser los más osados y por su extraordinaria habilidad comercial sólo igualada por los navegantes griegos.

La imagen del ojo dibujada sistemáticamente en proas de las embarcaciones fenicias calarán definitivamente en los

navíos hispánico-púnicos, persistiendo esa tradición hasta nuestras singulares jábegas. Se introducen en el sur meridional hispánico los cultos a los dioses típicamente fenicios.

Existe una componente terrorífica que la tradición popular ha querido ver en el uso tradicional de “pintarle ojos a las barcas”. El uso reiterado, sobre todo por parte de los navíos de guerra, de los famosos mascarones de proa, tuvo un carácter totémico: una especie de fachada mágica para invocar la benignidad de los supuestos monstruos marinos y para congelar el corazón de los atrevidos aventureros en aguas desconocidas.

“En la literatura emblemática egipcia se empieza ya a traslucir la asociación iconológica entre el ojo sagrado y el tema marino y naviero. De nuevo son los egipcios los que, artesanos del dibujo jeroglífico, conforman el paradigma incónico del ojo delineado en la proa de las barcas”.



Semejanzas entre la forma de pez y el perfil del ojo de las jábegas.

Posiblemente no hay intención consciente como tal en los dibujantes de proas de la historia mediterránea, pero no hay duda de que aparecen unificados, en algunas ocasiones, no tanto por la similitudes de perfiles, sino por la desvirtuación progresiva de culturas que van heredando fórmulas plásticas que repiten indefinidamente. De cualquier manera si el ojo está

asociado a los temas celestiales, por su parte, el pez como grafismo, ha sido en toda la historia un signo de evidencia sagrada, utilizado igualmente en la tradición artística de los Grandes Valles neolíticos y adaptado después a las religiones históricas como la mitología griega y la iconografía cristiana.

SOL, PLAYA Y DEPORTE
A SU ALCANCE
EN
RINCÓN DE LA VICTORIA

Para más información
consultenos en
PÁGINAS AMARILLAS
ELECTRONICAS
Nivel IBERTEX: 031
Nº Centro de Servicios
x 21 20 423 09 #



SERVICIOS: Gimnasio
TV. parabólica Biblioteca
sauna Salón de estética
solarium Bingo...



Hotel Elimar



les desa una feliz estancia

